

## UN DISCURSO EN NÁHUATL

LIBRADO SILVA GALEANA

El autor de este discurso, maestro Librado Silva Galeana, hablante de náhuatl, oriundo de Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, D.F., pronunció el discurso que aquí se publica el 25 de junio de 1982, en ocasión del homenaje que hicieron al doctor Miguel León-Portilla colegas, alumnos y amigos durante la semana del 21 al 25 de junio, en el Aula Magna de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán (UNAM), estado de México. La traducción al castellano del discurso se debe también al maestro Silva Galeana.

Totlazotemachticatzin Miguel León-Portlila:

Otiquitaque ipan to hueytemachtilcalama la *Gaceta de la Universidad* omitsmilhuiquixtilizquiani ipanin hueytemachtilcal yeyantli.

Tehuan, mo icnoicnuitsitsihuan, miecpan tihuitse motloctzinco timismo nonochilia ipanon tequitl ticchihua ipampan ammo polihuiiz in tomacehualatol, inin tlatolli tlein ipan otihuepaqui, nochipa timitsmotilia cuallicatzin, yectlacatsintli, muchipa titechmo palehuilia; otovolnonotsqui: matiacan itloctsinco in tlatoani, ma ticmolnamiquilian ticmotlzotlalia ihuan tikhuelita itequictsin.

Miec tlamati temachticatsitsintin yu mo tlatoltiqui motequictsicacopa. Inon tequitl tehuan tic tocyotia in centlaca itlazochihual. Icanin mo tlachihualtzin yu titechmo ixpanhuili, yu titechmo ititili to nel nelhuayotl. Mo tequitsin yu mo yecteneuh.

Ixpanin mati ayocmo onca occe tlatolli tiquihtozqueh, nozo tehuan ticnequi timichmolhuilizqueh tlein nicanca:

In nahualatolli ca itic in tlamatliztli otechmo cahuilique in to cualtsitsihuan. Inin tlamatiliztli nemi ammo miqui. In nahualatolli yoli ihuan hueliz ocachi cualli mitoz ayocmo huelyoli. Mota ipan Mexico imilla, ye huèca nemi ihuan ammo quinequi polihuiiz nozo tehuan ammitla tikchicticati ipampan ammo molcahuaz.

Icuac tiquita tlein quichihua tlatoque tlaca, quen quinyectlalia huehue caltin, huehue tlachihualoni cenca miec techyolcocoa tiquimita tohuehuetlatolhuan m'olcactoque, ammitla mo chihua ipampan quinmatizque occequi tlaca, ammo mo cemmana ica campan oc mo maticati.

Estimado doctor Miguel León-Portilla:

Nos enteramos a través de la *Gaceta de la Universidad*, que iba usted a ser objeto de un homenaje en este recinto universitario.

Nosotros, los más humildes de sus amigos, que en distintas ocasiones hemos acudido a usted para hablarle de nuestros trabajos en la lucha por la preservación del náhuatl, nuestra lengua materna, y que siempre hemos hallado en usted a un hombre generoso y solidario, pensamos que debíamos agregar nuestro granito de arena en este homenaje que fuera el testimonio de nuestro reconocimiento y admiración.

A distintos maestros les ha incumbido la tarea de analizar su obra. Esa, que nosotros llamaríamos la obra amorosa de un hombre que ha dedicado su vida al esclarecimiento y explicación de nuestras raíces ancestrales. Mediante tales análisis su labor intelectual ha quedado justamente valorada y ha recibido los honores que merece.

Ante esto, aparentemente no habría nada que agregar, nosotros, sin embargo, queremos decir lo siguiente:

La lengua náhuatl forma parte de la herencia cultural de nuestros antepasados; pero, a diferencia de otros aspectos de nuestro patrimonio cultural, no es una cosa muerta. La lengua náhuatl vive, o tal vez estaría mejor decir sobrevive, está presente en vastas zonas del México rural. Es un testimonio del pasado que se resiste a desaparecer y su creciente descomposición una prueba de nuestra negligencia, de nuestro abandono por evitar su desaparición.

Cuando vemos que se toman medidas para la restauración o reconstrucción de nuestros monumentos arqueológicos o de cualquier otro tipo de edificaciones de importancia histórica no podemos menos que extrañarnos al contemplar que las lenguas prehispánicas sobreviven en el más completo olvido. No se hace nada ya no para difundirlas sino ni siquiera para preservarlas en los lugares en donde siguen siendo un medio importante de comunicación.

Nosotros pensamos que de entre la multiplicidad de formas que asume el legado cultural de un pueblo es la lengua el testimonio más importante, la que nos enseña hasta qué alturas pudo haberse elevado el espíritu de un conglomerado humano.

Tehuan tichantia ipan centi Milpan altepetl, Distrito Federal ihuitstampa. Ti tequitoque ipan macehualatol cemmanaliztli. Yu tic itaque ammo coza ohuitic mochihuazqui yancuic tlatoltin ken "huecacaquiliztli", "tepuztlahuilanalli", "tlalitictepuztlahuilanqui".

Tochantlaca coza papaqui icuac quimita amame nahualatol tla-cuilolli, tepuztlacuilolli, papaqui quimita tlacatsitsintin quizaloe ihuan quin cemmana amame omocuilolli ipanin tlatolli.

Yu nezcaliliz cente papaquiliztli ipampan tlein toaxca, tlein tech ixpanhuilia tonelhuayo, tlein yu tic ilcahuazquia.

Tlamicatsin Miguel León Portilla:

Motemachtil ihuan nelhuayotocatequitzi mic mo huelita. Tehuan tipapaqui tehuatsin timo tequitilia ipanin to macehualatol, ihuan ticmo cemmanilia tlein omocuilolli ihuan mocuilolli macehualcopa.

Xinechmocaahuili nitla centlamiz nimitsmolhuiliz quen quitoa nochan tlaca: ma totatzin mitsmo maquili mic xihuitl nemiliztli, ihuan nehuatl nic centlalia: ipampa to tlalnantlamatiliz ihuan impampan to papaquiliz mo chihuaz aquihuan ococ titlatoa Cuactemotsin itlatoltsin.

LIBRADO SILVA GALEANA

Mexico, 25 metstli junio, 1982.

Nosotros, habitantes de un pueblo de Milpa Alta, al sur del Distrito Federal, llevamos a cabo una tarea de difusión de la lengua náhuatl. En la realización de esta labor hemos tenido experiencias muy importantes por ejemplo, dada la peculiaridad de la lengua en la construcción de oraciones mediante raíces, la relativa facilidad con que la gente forma vocablos nuevos como teléfono, autobús, tren subterráneo, etcétera.

Cuando les hemos mostrado a nuestras gentes los textos que han sido escritos y publicados en náhuatl o en forma bilingüe han quedado sorprendidos al ver su lengua en letra impresa, les da gusto saber que hay personas e instituciones que se interesan por estas cosas, que estudian y difunden textos que han sido escritos en esta lengua.

Ha renacido un entusiasmo por lo nuestro, por lo que nos identifica, por lo que hemos estado a punto de olvidar.

Doctor Miguel León-Portilla:

Su tarea de maestro e investigador ha sido fructífera y es altamente reputada. A quienes nos honramos con su amistad nos enorgullece saber que un hombre de su valía intelectual está dedicado al estudio de nuestra lengua y a la difusión de lo que en ella se ha escrito y se escribe.

Permítame terminar diciendo lo que en ocasiones parecidas acostumbra decir las gentes de mi pueblo: que el Señor le conceda muchos años de vida y, agrego yo, para bien de la cultura patria y para felicidad y orgullo de quienes hablamos la venerable lengua de Cuauhtémoc.

LIBRADO SILVA GALEANA

25 de junio de 1982.

